
Domíngo XVI Semana del Tiempo Ordinario

CICLO C
17 de julio de 2022

Lectura del libro del Génesis

18, 1-10a

En aquellos días, el Señor se apareció a Abrahán junto a la encina de Mambré, mientras él estaba sentado a la puerta de la tienda, en lo más caluroso del día. Alzó la vista y vio tres hombres frente a él. Al verlos, corrió a su encuentro desde la puerta de la tienda, se prostró en tierra, y dijo:

— Señor mío, si he alcanzado tu favor, no pases de largo junto a tu siervo. Haré que traigan agua para que os lavéis los pies y descanséis junto al árbol. Mientras, traeré un bocado de pan para que recobréis fuerzas antes de seguir, ya que habéis pasado junto a vuestro siervo.

Contestaron:

— Bien, haz lo que dices.

Abrahán entró corriendo en la tienda donde estaba Sara y le dijo:

— Aprisa, prepara tres cuartillos de flor de harina, amásalos y haz unas tortas.

Abrahán corrió enseguida a la vacada, escogió un ternero hermoso y se lo dio a un criado para que lo guisase de inmediato. Tomó también cuajada, leche, el ternero guisado, y se lo sirvió. Mientras él estaba en pie bajo el árbol, ellos comieron. Después le dijeron:

— ¿Dónde está Sara, tu mujer?

Contestó:

— Aquí, en la tienda.

Y uno añadió:

— Cuando yo vuelva a verte, dentro del tiempo de costumbre, Sara habrá tenido un hijo.

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL

Sal. 14, 2-5

R/. Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda?

El que procede honradamente
y practica la justicia,
el que tiene intenciones leales
y no calumnia con su lengua. **R/.**

R/. Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda?

El que no hace mal a su prójimo
ni difama al vecino,
el que considera despreciable al impío
y honra a los que temen al Señor. **R/.**

R/. Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda?

El que no presta dinero a usura
ni acepta soborno contra el inocente.
Él que así obra nunca fallará. **R/.**

R/. Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda?

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Colosenses

1, 24-28

Hermanos:

Ahora me alegro de mis sufrimientos por vosotros: así completo en mi carne lo que falta a los padecimientos de Cristo, en favor de su cuerpo que es la Iglesia, de la cual Dios me ha nombrado servidor, conforme al encargo que me ha sido encomendado en orden a vosotros: llevar a plenitud la palabra de Dios, el misterio escondido desde siglos y generaciones y revelado ahora a sus santos, a quienes Dios ha querido dar a conocer cuál es la riqueza de la gloria de este misterio entre los gentiles, que es Cristo en vosotros, la esperanza de la gloria. Nosotros anunciamos a ese Cristo; amonestamos a todos, enseñamos a todos, con todos los recursos de la sabiduría, para presentarlos a todos perfectos en Cristo.

Palabra de Dios

Lectura del santo Evangelio según San Lucas

10, 38-42

En aquel tiempo entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa. Ésta tenía una hermana llamada María, que, sentada junto a los pies del Señor, escuchaba su palabra. Marta, en cambio, andaba muy afanada con los muchos servicios; hasta que, acercándose, dijo: — Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola para servir? Dile que me eche una mano.

Respondiendo, le dijo Jesús:

— Marta, Marta: andas inquieta y preocupada con muchas cosas; sólo una es necesaria. María, pues, ha escogido la parte mejor, y no le será quitada.

Palabra del Señor
